

*Entre lo decolonial y la IAP¹ : diálogos de
encuentro para el estudio de identidades con
mujeres kichwa*

*Between decoloniality and Participatory-Action Research:
conversations for an encounter in the reach of kichwa women
identities*

ESTEFANIA LUZURIAGA URIBE INGRID
INGRID RIOS RIVERA
DIANA VALLEJO ROBALINO

Universidad Casa Grande de Guayaquil
eluzuriaga@casagrande.edu.ec (ECUADOR)

Recibido: 28.02.2018
Aceptado: 11.06.2019

RESUMEN

El presente artículo reflexiona sobre una experiencia de investigación realizada con mujeres kichwa de la amazonía ecuatoriana. Recogiendo los aprendizajes teóricos y metodológicos de la experiencia “Construcción del voto de la mujer indígena desde las identidades colectivas” se puso a discutir los planteamientos básicos de la aproximación decolonial, así como de la IAP y sus limitaciones, con el fin de proponer un modelo conjunto de que aporte para futuras investigaciones IAP con mujeres indígenas. Entre los principales resultados se encontró que la decolonialidad y la IAP, tienen lugares de encuentro que fortalecen a ambas para la práctica investigativa. Se identificó como aspectos transversales el contexto, las adaptaciones metodológicas, el diseño de herramientas o técnicas, interacción de los participantes, reflexión y el reconocimiento de la práctica.

¹ Investigación Acción-Participativa.

PALABRAS CLAVE

Decolonialidad, Investigación-Acción Participativa, identidad, mujeres kichwa, indígenas.

ABSTRACT

This article gather a research experience carried out with Kichwa women from the Ecuadorian Amazon. Collecting the theoretical and methodological lessons learned from the experience «Construction of the indigenous women's vote from collective identities», the basic approaches of the decolonial approach, as well as the PAR and its limitations, were discussed, in order to propose a model to contribute to future PAR investigations with indigenous women. Among the main results were the decoloniality and the IAP, they have meeting places that strengthen the research practice. The context, methodological adaptations, the design of tools or techniques, the interaction of the participants, the reflection and the recognition of the practice were identified as transversal aspects.

KEY WORDS

Decoloniality, Participatory Action Research, identity, Kichwa women, indigenous

1. INTRODUCCIÓN

Estar en la Amazonía es la llave de acceso a múltiples mundos. Nativos que viven alrededor de ríos, cascadas y bosques, con la misión de proteger su cultura, su fauna, su familia y territorio. Mundos cargados de significados que para quienes no pertenecen a él, sorprende, preocupa y se lo considera no-ordinario. Así inicia el reto de pensar la experiencia investigativa la “Construcción de la identidad de la mujer kichwa del Ecuador”, un proyecto semillero de la UCG². Este artículo surge como reflexión teórico-metodológica de la investigación antes mencionada, no pretende dar cuenta de todos los resultados de la investigación sino reflexionar sobre la práctica metodológica.

El presente artículo se enmarca en la sistematización metodológica de una investigación que pretendió comprender las configuraciones identitarias de un grupo de mujeres indígenas kichwa de la Amazonía ecuatoriana, que habitan en una comunidad llamada “Vencedores” en ciudad de Puyo, Pastaza. Los kichwas de Pastaza constituyen la población indígena más numerosa de la provincia de Pastaza, se ubican a orillas de los ríos Curaray, Arajuno, Bobonaza, Pindo, Anzu

² Universidad Casa Grande de guayaquil (UCG)

y Puyo; y se encuentran organizados en 131 comunidades a lo largo y ancho de un territorio de más de 1 millón de hectáreas. Entre estas comunidades los kichwas alcanzan una población total de 20 mil habitantes. La investigación centró la atención en las mujeres indígenas kichwa quienes fueron parte de la experiencia. Esta comunidad de nacionalidad mayoritariamente kichwa alberga alrededor de 200 habitantes. Vencedores tiene como principal actividad económica el turismo cultural-comunitario y cuenta con dos centros turísticos que están ubicados a cinco minutos caminando desde la comunidad. Estos centros turísticos se denominan: “Comunidad Wayuri” y “Comunidad Sacha Wasi”. La complejidad de su estilo de vida y lo que el contexto representa para ellos, ayudó a entender la necesidad de escuchar al Otro desde una perspectiva decolonial. Por esta razón la sistematización consistió en describir y analizar la aproximación metodológica decolonial utilizada por el equipo de investigación durante el proceso investigativo: desde el diseño metodológico, la aplicación de las técnicas, el procesamiento de la información y las proyecciones metodológicas.

En la primera parte del artículo se toma como punto de partida los supuestos teóricos de la decolonialidad y sus aportes a las metodologías decoloniales para generar conocimientos *otros*³, o aportes a epistemologías *otras*. Se presenta el desarrollo del concepto modernidad/colonialidad para sentar las bases de la discusión alrededor de la colonialidad del saber y, ¿cómo conocer?, ¿cómo se valida el conocimiento? desde la perspectiva de la decolonialidad, que demuestren la diversidad cultural de los escenarios latinoamericanos. En la segunda parte se aborda la IAP como propuesta de (re)posicionar las formas de investigar desde el Sur, se hace referencia a los supuestos metodológicos así como las fases o momentos de la IAP. Finalmente en la tercera parte se presenta un diseño metodológico inspirado en los encuentros entre el pensamiento decolonial y la IAP que pretende integrar los aportes de ambas en una sola estrategia para la construcción de conocimiento conjunto, que responde a saberes propios, que se vincule a los actores a todas las etapas y que (re)posicione a los grupos vulnerados. Así se pretende responder ¿de qué manera una aproximación metodológica decolonial / IAP *junto con* el Otro ayuda al encuentro de epistemologías otras que reflejen la heterogeneidad cultural en Ecuador?

2. COLONIALIDAD Y PENSAMIENTO DECOLONIAL

La reflexión decolonial ha recorrido distintos campos de las ciencias sociales y los postulados que se agrupan bajo este paraguas son amplios, sin embargo se puede hacer una distinción más o menos clara dentro de las propuestas que apuntalan un análisis epistemológico y las que pretenden ser aportes de orden teórico metodológico.

³ La denominación de “conocimientos *otros*” en escritos decoloniales, pretende posicionar los saberes populares, ancestrales y/o no-hegemónicos como parte de la diversidad de epistemologías en las ciencias sociales.

El pensamiento decolonial emerge de la idea de modernidad/colonialidad. Según Mignolo, la manera decolonial de pensar y de hacer surgió, a partir del siglo XVI, como respuesta a las inclinaciones opresivas e imperialistas de los ideales europeos modernos proyectados, y aplicados, en el mundo no europeo (Mignolo, 2009: 39). Es así, que la modernidad invita a autores como Quijano, Mignolo, Dussel entre otros a pensar sobre la modernidad fuera del discurso dominante, generando una pluralidad de modernidades a las que se ha llegado a conocer como modernidades alternativas⁴.

La presencia de la modernidad intraeuropea en el Sur “fue establecida en una resolución de dominación directa, política, social y cultural de los europeos sobre los conquistados de todos los continentes” (Quijano, 1992: 11), es decir, que en las sociedades colonizadas quedó una marca colonial que se volvió parte de la sociedades del Sur. A pesar de que la marca colonial no es necesariamente moderna, si es parte del discurso de la modernidad y sobre todo de la pluralidad en la modernidad, para Yehia (2007: 80) la modernidad híbrida o alternativa no es otra cosa que “la modernidad en los lugares distantes y en la respuesta de las personas a ella”. En esta última instancia, se observan las limitaciones de pluralizar la modernidad que reside en el reduccionismo de las prácticas sociales locales, pues están constantemente confrontadas a las prácticas sociales dominantes.

Es en el contexto de la modernidad donde surge el concepto neurálgico del pensamiento decolonial, *la colonialidad*. El principio diferenciador de esta propuesta es la idea que la modernidad y la colonialidad se coproducen, se hacen juntas, no existe una sin la otra. Así, la decolonialidad se presenta como la crítica a la naturalización de la diferencia, la dominación y la organización del mundo a partir de la biología como hecho determinante. Para Mignolo (2009: 40) la tesis básica es que

«modernidad» es una narrativa europea que tiene una cara oculta y más oscura, la colonialidad. En otras palabras, la colonialidad es constitutiva de la modernidad: sin colonialidad no hay modernidad. Por consiguiente, hoy la expresión común modernidades globales implica colonialidades globales, en el sentido preciso de que la matriz colonial del poder (la colonialidad, para abreviar) se la están disputando muchos contendientes: si la modernidad no puede existir sin la colonialidad, tampoco pueden haber modernidades globales sin colonialidades globales.

Según Castro-Gómez y Grosfoguel (2007), colonización es la división internacional del trabajo entre centros y periferias, así como la jerarquización étnico-racial de las poblaciones, formada durante varios siglos de expansión colonial europea; “proceso que ciertamente ha transformado las formas de dominación desplegadas por la modernidad, pero no la estructura de las relaciones centro-periferia a escala mundial” (Castro-Gómez y Grosfoguel, 2007: 13). Desde el pensamiento decolonial se genera una crítica a la organización del mundo, la

⁴ Como explica Yehia (2007) es la diversificación de la modernidad expandida en la globalización

geografía del conocimiento y la jerarquización de las sociedades por sus etnias-razas.

La colonialidad como concepto se entiende como una forma de abreviar la matriz del orden moderno - colonial. Se inscribe como una respuesta al orden pero fuera del discurso de la modernidad. Se aleja de los postulados de las postmodernidad, transmodernidad o altermodernidad que se generen como subalternos de la modernidad (Mignolo, 2009). La colonialidad ocupa la conquista de las sociedades, la conquista política, la conquista cultural y la más trascendente de las conquistas, la “colonización del imaginario de los dominados” (Quijano, 1992: 12). Como no es la competencia del presente artículo no se ahondará en cada uno de los espacios antes mencionados, únicamente se discutirá la relación entre colonialidad y conocimiento para llegar a explicar al trasfondo de los aportes de la colonialidad a las metodologías decoloniales.

Para abordar la cuestión del conocimiento vale especificar que se empieza por el problema de ¿cómo se puede conocer? en la modernidad. En este sentido el paradigma del conocimiento señala una relación “sujeto-objeto”. En esta relación, (1) el sujeto tiene la capacidad de conocer al objeto, (2) ambos son independientes y (3) la relación entre sujeto - objetivo es externa. Siguiendo con esta lógica, “la línea divisoria entre el sujeto y el objeto es otra característica central de la modernidad que por medio de la purificación crea dos zonas ontológicas completamente distintas: la de los seres humanos de un lado, y la de los no humanos del otro” (Latour, 1993 citado por Yehia, 2007: 92).

Así, el principio de ¿cómo se puede conocer? bajo la lógica de la modernidad invisibiliza a Otro sujeto que no responda las formas culturales del contexto europeo u occidental. Siendo el “europeo u occidental” un imaginario en construcción si partimos del pensamiento decolonial, de esta manera el “sujeto” capaz de conocer empieza tener una identidad marcada por la diferenciación con los dominados. Se adjudica características raciales, jerárquicas y racionales que definirán el orden de la producción y validación del conocimiento (Quijano, 1992).

Las demás, no son racionales. No pueden ser o cobijar «sujetos». En consecuencia, las otras culturas son diferentes en el sentido de ser desiguales, de hecho inferiores, por naturaleza. Solo pueden ser «objetos» de conocimiento y/o de prácticas de dominación. (Quijano, 1992: 16)

En un breve recorrido por la decolonialidad, siguiendo a Dussel (2013) la entendemos como la una forma de superar el pensamiento colonial dominante y construir uno latinoamericano propio. En este sentido el pensamiento decolonial emerge como una respuesta a la necesidad de un discurso fuera de la modernidad. Que sea capaz de afrontar la demanda de una crítica a las huellas que la colonización ha dejado en los pueblos colonizados. Se posiciona en contra de un orden que es impositivo, de discriminación racial, de colonialidad del poder, de lo simbólico, del saber. Por esta razón la decolonialidad pretende una desnaturalización de lo naturalizado.

2.2. De la (de)colonización epistemológica a la metodología

Es importante recalcar que la decolonización no pretende desconocer los conocimientos occidentales ni deslegitimar su uso como teorías universales sino que busca la “construcción de nuevos marcos epistemológicos que incorporen y negocien ambos conocimientos” (Walsh, 2001: 73) que tengan como resultado “la (re)negociación, (re)estructuración e (in)disciplinamiento de las estructuras de ordenamiento y clasificación de las mismas ciencias sociales” (Walsh, 2001: 73-74). Para Mignolo (2008) las ideas, la filosofía y la ciencia son ámbitos que involucran la ubicación como un aspecto central para entender la historia del conocimiento: “se asumió que lo importante es aquello que y sobre lo que se piensa y no desde donde y a partir de donde se piensa” (Mignolo, 2008: 268).

De esta forma, algunos autores sobre decolonialidad (Mignolo, Quijano, Walsh, Dussel, De Sousa Santos, Castro-Gómez, Restrepo) coinciden en que la propuesta decolonial no busca consolidarse “como un nuevo paradigma teórico dentro de la academia” (Restrepo y Rojas, 2010: 20) sino que conciben la decolonialidad como un paradigma *otro*. En otras palabras, la decolonialidad no sólo busca “cambiar los contenidos, sino también los términos y las condiciones de conversación” (Restrepo y Rojas, 2010: 20). Según Walsh (2015: 8), lo decolonial

...no viene desde arriba, sino desde abajo; desde los márgenes y de los bordes; de la gente, las comunidades, movimientos, colectivos que retan, interrumpen y transgreden las matrices del poder colonial en sus prácticas de ser, su actuación, existencia, creación y pensamiento. (...) Es un proceso de lucha no sólo contra, sino, más importante aún, para: para la posibilidad de un otro-modo o modo-otro de vida. Un proceso que [invita] a la lucha por la invención, creación e intervención por sentimientos, significados y horizontes radicalmente distintos.

Aterrizando la decolonización epistemológica a la metodología, Pons, Cabrera y Estrada (2014) afirman que la decolonización de la investigación no se basa únicamente en cuestionar la investigación cualitativa sino que “entraña un programa mucho más amplio, que tiene como fin transformar la institución de la investigación, las estructuras profundas y las formas naturalizadas de organizar, conducir y diseminar la investigación y el conocimiento” (Tuhiwai, 2012: 195-196). En otras palabras, la decolonización de la investigación implica (re) pensar el ejercicio investigativo desde la recolección de información hasta la (re) producción de conocimiento nuevo.

La decolonización metodológica, se visibiliza según Puentes (2015: 3) cuando los abordajes del diseño metodológico “ocupan un lugar preponderante de nuestras reflexiones, al priorizar las investigaciones interculturales de autoría colectiva que permitan profundizar y afinar nuestro acervo metodológico, desnaturalizando las tendencias que apuntan hacia el trabajo solitario que promo-

ciona la idea del/a experto/a y que tratan de eliminar los disensos para generar consensos”.

3. LA IAP COMO PROPUESTA DE (RE)POSICIONAR LAS FORMAS DE INVESTIGAR DESDE EL SUR

La IAP es introducida por primera vez en la década de 1940 por el psicólogo alemán Kurt Lewin. Sin embargo, la IAP alcanza su punto máximo de desarrollo en la década de 1970 y se divide en dos vertientes: una sociológica, representada principalmente por Orlando Fals Borda; y, otra educativa, inspirada en las ideas de Paulo Freire (Colmenares, 2012). La IAP se consolida como método de investigación a partir de su aplicación en países de ‘tercer mundo’ (Park, 1990; Rahman y Fals Borda, 1989). Surge como una vía para otorgar a aquellos grupos o colectivos en condiciones de vulnerabilidad, pobreza y desigualdad una herramienta de acción participativa hacia el mejoramiento de su calidad de vida (Park, 1990).

Rahman y Fals Borda (1989: 14) definieron la IAP como un espacio para la militancia y afirmaron que la IAP nació para “buscar soluciones dedicándo[se] al estudio activo de la situación de la gente que ha sido la víctima principal de los sistemas dominantes y de las llamadas *políticas de desarrollo*”. En este sentido la IAP es una propuesta que pretende (re)posicionar la forma en que se investiga, articulando la producción de conocimiento científico con la intervención social; es decir, que el conocimiento se construye “*desde y para la práctica*” (Garrido, 2007). La IAP rompe con aquellos modelos tradicionales de investigación en donde el sujeto de investigación juega un rol pasivo (Balcazar, 2012) y busca la construcción de una dinámica horizontal con todos los actores involucrados. Consuegra y Mercado (2017: 93) afirman que

La IAP se erige como una propuesta metodológica que transforma en gran medida el pensamiento científico social, (...) con la preocupación de darle validez a las culturas propias de cada sociedad; a la luz de principios fundamentales como el reconocimiento de la realidad como totalidad y de la realidad concreta de las diferentes comunidades.

Es así que la IAP no persigue la objetividad, si no que depende de la intersubjetividad entre los investigadores y los sujetos de investigación durante todo el proceso investigativo (Rizo y Romeu, 2008). Por esta razón la producción del conocimiento se convierte en un espacio público de discusión y argumentación, donde el conocimiento popular y las vivencias de la comunidad entran en diálogo con las experiencias e ideas de los distintos actores externos que participan del proceso. Esto es reforzado por otros autores que trabajan el tema de IAP como lo son Tomás R. Villasante y Manuel Montañés (2012). Ellos aseguran en línea con la no objetividad, que en los procesos de investigación-acción se deben construir realidades alternativas-activas, es decir realidades que alteren y trans-

formen desde la acción con otros. “Sabiendo que no hay una verdad definitiva, la podemos infinitamente construir” (Villasante y Montañés, 2012: 18); darle sentido con el sujeto a otra realidad, priorizando el proceso en sí y los actores envueltos en el mismo, ya que solo funcionará si se hace de manera participativa. Esta es una de las razones por las que la IAP tiene en su centro la reflexión-acción, que crea un marco generador y con capacidad de multiplicar los efectos implicados en el proceso.

Algunas de las características propias de este tipo de aproximación a los fenómenos sociales coinciden con rasgos clásicos de la investigación cualitativa como su naturaleza cíclica, sin embargo en el caso particular de la IAP el ciclo tiene dos instancias “reflexión-acción” y luego se repite “reflexión-acción” (Garrido, 2007). Entonces, en consideración con esta característica de la IAP, ¿cuál es la metodología o las metodologías que se emplea(n) en una investigación de este tipo? Garrido (2007: 115) argumenta que la IAP “no defiende un modelo metodológico único ni excluye las técnicas de investigación clásicas en ciencias sociales. Por el contrario, desarrolla la triangulación de perspectivas y metodologías en el diagnóstico y la planificación”.

Desde su origen, la IAP constituye un método de investigación amparado por el paradigma crítico. De acuerdo con Melero (2011: 344) la IAP se “convierte en una alternativa metodológica, innovadora y capaz de generar profundos cambios a nivel social”. La IAP sostiene la persecución de la justicia social a partir de la participación activa y el protagonismo de los miembros de una comunidad o un colectivo específico en la práctica investigativa (Balcazar, 2003). Esta práctica investigativa, además de ser colectiva suele tener como fin último incidir en algún proyecto, programa o política pública que concierna al bienestar del grupo humano protagónico; y, les da la posibilidad de “incrementar el grado de control que ellos tienen sobre aspectos relevantes en sus vidas” (Balcazar, 2003: 61).

Ahora, es necesario entender bajo qué contextos se podría aplicar la IAP. Según lo que afirma Park (1990), la IAP comienza con un problema y con un problema de carácter social. Tomando esto en consideración y en relación a los aportes de los teóricos de la IAP, esta estrategia metodológica se realiza en contextos en donde se hace visible “ [que] la apropiación de riqueza y privilegios por parte de quienes sustentan el poder se realiza a expensas de los que no lo tienen” (Park, 1990: 139). Por tanto, se realiza IAP para facilitar transformaciones socioculturales, procesos socio-educativos, problemas socio-económicos en áreas rurales, entre los más destacados. A esta idea, Rahman y Fals Borda (1989: 15) complementan que

La IAP logró establecer hasta cierto punto su identidad y avanzó más allá, desde las restringidas cuestiones comunitarias, campesinas y locales hasta los más amplios complejos problemas urbanos, económicos y regionales. De especial interés resultaron las esperanzas y perspectivas de los movimientos sociales y políticos independientes que esperaban (...) apoyo teórico y sistemático.

Como se revisó anteriormente, los actores que integran la IAP son todos aquellos a quienes concierne el problema de investigación y con quienes se puede buscar soluciones. Cada uno de ellos juega un rol considerable en el proceso de la investigación, por ejemplo, en el caso de los grupos o colectivos de la comunidad, estos se convierten en investigadores activos al mismo tiempo que son proveedores de los datos recogidos. En el caso del investigador, éste juega un rol de facilitador del proceso y de intercambio de conocimiento: él aporta con herramientas metodológicas y de capacitación científico-social, mientras que los actores de la comunidad aportan con la experiencia y saber popular (Melero, 2011). En este sentido, el investigador se compromete con el proyecto investigado a la par con los sujetos parte del estudio y “participa en la lucha de la gente” (Park, 1990). La relación sujetos-sujetos es vital, y hay que priorizar poder ser consecuente con esta aproximación, “dándole todo el protagonismo a esta relación, o estableciendo, en algún grado, la relación sujeto investigador sujeto-objeto investigado. (Villasante y Montañés, 2012: 14).

Como todo proceso social de carácter investigativo, la IAP tiene unos momentos o fases metodológicas en los que se desarrolla. Garrido (2007) identifica cuatro momentos o fases de la IAP, que son (1) la identificación de un problema que sea de interés para la comunidad y no sólo para la comunidad científica, y por ende, la elaboración (participativa) de un documento que plantee el diseño de la investigación, seguido por (2) el diagnóstico de la situación actual frente al problema identificado, se debe realizar el diagnóstico en función del contexto en el que se ubica y desde los campos en los que se materializa como prácticas o discursos, entre otros. En continuación, (3) se realizará un plan de acción que sea lo suficientemente flexible para incorporar actores y/o recursos que se unan en la marcha del proyecto, este plan debería contar con objetivos, la metodología a utilizar, y la viabilidad para solucionar o disminuir el problema identificado a partir del diagnóstico. Finalmente, (4) la ejecución del plan de acción, pero junto con él, la observación y evaluación del plan, para la verificación del impacto en relación al problema en la comunidad. Dicho en síntesis, Colmenares (2012: 106) escribe que las fases de la IAP son: (1) “la identificación de las necesidades o los potenciales problemas por investigar, (2) la recolección de información, (3) la toma de decisiones, y (4) los procesos de reflexión y acción”.

Uno de los aspectos que es necesario considerar para la aplicación de IAP, son sus limitaciones. Para esto, se enlista algunas de las posibles dificultades a enfrentar durante el proceso, según Romero (2014): (1) él considera que el hecho de que los actores estén directamente vinculados con el problema de investigación, podría influir en el diagnóstico de la investigación. En este mismo sentido, (2) la relación entre el investigador y los miembros de la comunidad, podría influir en la visión que el investigador tiene acerca de los fenómenos que investiga, así como se podría comprometer su motivación profesional. Por otro lado, (3) como la parte central de la IAP es la acción resultado del proceso, suele presentarse carencia epistemológica en cuanto a la teorización del proceso y una falta de aporte científico al conocimiento social. Balcazar (2003) también considera como una de las limitaciones de la naturaleza epistemológica de la IAP el hecho

de no poder utilizar técnicas tradicionales de investigación para el procesamiento de los datos, pues se requiere de la participación activa de todos los actores en *todas las instancias*. Esto podría llegar a entorpecer los resultados finales de la investigación, pues en caso de que alguien no esté de acuerdo en utilizar *a* o *b* herramienta, limita la batería de herramientas del investigador.

A partir de la discusión sobre los supuestos teórico-metodológicos, se puede concluir que la IAP es un método que pretende construir conocimiento social crítico, de una forma participativa con los actores a quienes concierne el problema. Sin embargo, este conocimiento no pretende quedarse en el campo teórico únicamente, sino que traspasa los marcos epistemológicos tradicionales y se enfoca en la realidad social y política. Es por esto que el presente artículo toma como propuesta la IAP en articulación con los postulados decoloniales para la realización de futuros trabajos académicos que permitan la transformación social de comunidades como la comunidad kichwa de Vencedores.

4. DECOLONIALIDAD E IAP PARA UNA APROXIMACIÓN METODOLÓGICA A LA IDENTIDAD DE LAS MUJERES INDÍGENAS KICHWA

Este artículo parte de los aportes teóricos propuestos por los autores decoloniales y pretende articular estas ideas a las fases metodológicas de la IAP. Se encontrará a continuación de qué manera se realizó la aproximación metodológica decolonial en la búsqueda de las identidades de mujeres indígenas kichwa y se presenta una descripción de un diseño metodológico con aportes de IAP. El diseño propuesto se pone a disposición para futuras investigaciones que tengan por objeto entender los conocimientos *otros* y relatos *otros* para ejecutar acciones *otras* que reivindiquen y transforman estructuras sociales y/o culturales en *pos de* justicia social.

4.1. Una investigación con mujeres indígenas kichwas: Aportes del pensamiento decolonial aplicada a un diseño metodológico y de la IAP en búsqueda de conocimientos *Otros* con mujeres indígenas kichwa

En el 2016 se presentó un proyecto de investigación que pretendía explorar la identidad de las mujeres indígenas desde el paradigma crítico. Cuando se empezó la revisión teórica- metodológica se encontró como una propuesta interesante, la aproximación decolonial, que permitiría generar discusiones distintas no sobre estas mujeres, sino con ellas. La apuesta por encuadrar la investigación dentro de la decolonialidad sumergió al equipo de investigación a un camino lleno de interrogantes y cuestionamientos sobre las prácticas investigativas que

se tenían asumidas y generaban ruido con esta propuesta nueva para quienes formába(mos) parte.

Desde los inicios de este viaje por la decolonialidad y la identidad fue evidente la necesidad de sistematizar la experiencia metodológica para el fortalecimiento de la práctica investigativa del equipo en futuras investigaciones, pero aún más importante para la difusión de esta experiencia con otros. Fue así que uno de los productos consistió en reflexionar a lo largo de toda la investigación sobre la práctica investigativa a la luz de los aportes que la decolonialidad ofreció.

Durante la etapa de planificación se realizaron talleres entre el equipo de investigación para discutir sobre el diseño y los momentos metodológicos. En estos espacios de reflexión se acordó que para caminar en los terrenos de la decolonialidad se debía tomar conciencia sobre tres aspectos: el contexto, la necesidad de adaptaciones metodológicas y las formas en que se utilizarían las técnicas o herramientas. Estos tres aspectos han sido transversales a todos los momentos o fases de la investigación y son considerados los aportes del pensamiento decolonial en la práctica investigativa para una aproximación a la identidad de la mujeres indígenas.

Una vez realizado parte del trabajo de campo, se elaboró una categorización para responder las preguntas que este trabajo se planteó. La definición de los aspectos antes mencionados, como categorías, se elaboró a partir de los autores, los conceptos y en consonancia con la experiencia investigativa y datos recogidos. En la Tabla 1, se detallan las definiciones de las categorías construidas para entender el desarrollo de esta aproximación metodológica decolonial en diálogo con ciertos postulados IAP:

Tabla 1.⁵
Pautas para un diseño con aportes de la decolonialidad y la IAP

Categorías	Autores	Definiciones
El contexto	Tuhiwai (2012), Walsh (2001; 2005), Kovach (2010)	Explora las condiciones sociales, materiales y espirituales de las comunidades, así como las implicaciones que estas condiciones tienen para el ejercicio investigativo.
Adaptaciones metodológicas	Tuhiwai (1999; 2012), Kovach (2010), Thompson, Miller y Cameron (2016) y Arévalo (2013)	Las adaptaciones metodológicas toman en consideración (a) las definiciones metodológicas de partida, (b) las modificaciones realizadas durante el trabajo de campo, (c) las reflexiones de los investigadores en torno a la práctica metodológica y (d) la aproximación e integración de los investigadores con el <i>otro</i> en el espacio del <i>otro</i> . Los componentes a, b, c y d, girarán en torno a priorizar la voz del <i>otro</i> a partir de una aproximación decolonial desde el diseño de la investigación hasta la presentación de resultados.
Herramientas para construir conocimiento junto con el otro	Tuhiwai (2012), Kovach (2010), Thompson et al. (2016)	La construcción de conocimiento junto con el <i>otro</i> es de carácter horizontal, por ende lleva consigo la utilización de técnicas flexibles e informales que ayuden a la generación de contenido desde la cotidianidad. Las técnicas y métodos priorizan la oralidad y lo visual.
Interacción de los participantes	Ghiso (2011), Ruiz (2001)	La interacción entre todos los actores. Un proceso de interlocución entre sujetos, donde se negocian discursos, teorías y construcciones culturales y cómo se relacionaron.
Reflexiones	Ghiso (2011), Jara (2001), Barnechea et al (1994)	Las reflexiones de los investigadores del proyecto para comprender las situaciones y así aprender de la propia práctica. Que permite la problematización de las experiencias, memorias, valores, percepciones, ideas y nociones. Este movimiento dialéctico y recreador caracteriza los procesos emancipadores.
Reconocimiento de la práctica	Ruiz (2001), Garrido (2007)	Lo que aprendieron los investigadores del proyecto en la práctica en sus procesos de investigación, como sus problemas que exigieron un enfrentamiento inmediato, sus dificultades, impactos, conocimientos, para así producir aprendizajes y que expliquen lo sucedido y sirvan como una retroalimentación al estudio.

Propuesta de componentes para una aproximación metodológica decolonial/ IAP

Autores: Tuhiwai (2012), Restrepo (2010), Walsh (2001; 2005) y Quijano (2002)

Definición: Busca entender la colonialidad del ser, saber y/o poder desde la diferencia colonial, a partir de una posición crítica en donde (1) se rompa con las reglas procedimentales en el ejercicio investigativo y (2) se construya un conocimiento *otro* que refleje la heterogeneidad cultural de las comunidades.

⁵ Esta tabla fue tomada y es parte de una compilación de algunos de los documentos parte del proyecto semillero

Cada una de las categorías que se observan en la tabla #1 fueron aspectos que se discutieron durante todo el proceso y relevantes para la preparación de quienes conformamos el equipo de investigación, para la recogida de información, para la reflexión sobre los datos y para la proyección que la investigación debe tener con la comunidad. A continuación se presenta una breve descripción de cada una.

A pesar de lo evidente que puede parecer que el contexto tenga relevancia en un proceso de investigación sobre todo si es dentro de las ciencias sociales, cuando el contexto, es decir, la ubicación geográfica y la memoria de ese contexto son pilares de la reflexión teórica; como es el caso del pensamiento decolonial, entonces la significación es distinta. Si bien es cierto que la movilidad de parte del equipo de investigación representó ciertas dificultades⁶ no fue lo que motivó al equipo de investigación a ubicarlo en una de las categorías.

Para la investigación el contexto adquirió condiciones significativas que ayudaron a entender a las mujeres no sólo como individuos, sino como individuos en relación al espacio en el que se desenvuelven. Antes de llegar a Vencedores la parte del equipo de investigación que pertenece a la UCG no conocía la estructura física de la comunidad. Lo paradójico fue que una vez que se llegó a Vencedores, mientras más se recorrían los espacios, en lugar de tener respuestas sobre la vida de la comunidad, surgían más preguntas. Las condiciones materiales del contexto fueron el punto de partida de muchas de las conversaciones sostenidas durante el proceso de investigación con las mujeres kichwa. Es así, que el espacio ocupa un papel determinante en el desarrollo de la investigación, aproximarse decolonialmente sugiere construir conocimiento con las mujeres, y estas mujeres están situadas, contextualizadas. Por esta razón la incorporación del contexto aporta a comprender su identidad e identificar marcas y huellas de orden moderno colonial.

Durante el desarrollo de la investigación se trató de incorporar elementos en el diseño como cambios o modificaciones que logran acercarnos a la aproximación decolonial. Para describir de las “adaptaciones metodológicas”, organizamos los resultados de la experiencia en cuatro aprendizajes: (1) teórico-metodológicos, (2) decisiones metodológicas, (3) reflexiones sobre la práctica metodológica y (4) relación investigador-sujeto.

Cuando se hace referencia a los aprendizajes teórico- metodológicos, es decir, cómo incorporar a la práctica investigativa los supuestos teóricos decoloniales. Desde los primeros meses posteriores a la conformación del equipo se realizaron sesiones de discusión metodológica con el propósito que cada uno incorpore a su práctica estos principios. Se enfatizó en cosas como el respeto a las costumbres, la observación de la cotidianidad, las aproximaciones conversacionales y el papel que tienen en la investigación desde una aproximación decolonial.

...[debe] debatir temas que sean importantes para comprender sus conduc-

⁶ La sede de la UCG es en Guayaquil a aproximadamente 12 horas en auto de Vencedores.

tas cotidianas (...) vamos a tratar de entender la cotidianeidad y a partir de esa cotidianeidad cómo encontramos rasgos de identidad. (...) Todo el mundo tiene diario de campo o sea todo el mundo lleva una agenda y anota todo, todo, todo: lo estúpido, lo irrelevante, la chicha que te dieron, la espada turística que te mostraron, todo lo vamos a anotar. (Fragmentos de conversación entre equipo de investigación, E. Luzuriaga, 21 de julio de 2017)

Entonces la verbalidad y la cotidianidad se convirtieron las guías de la búsqueda identitaria en el trabajo de campo, la decolonialidad fue aquel pilar sobre el que se edificó el diseño metodológico. La construcción de conocimiento junto con el otro es de carácter horizontal tanto en las metodologías decoloniales como en la propuesta IAP, por ende lleva consigo la utilización de técnicas flexibles e informales que ayuden a la generación de contenido y que se alejen de los modos de conocer y producir conocimientos a partir de que patrones e instrumentos de expresión formalizada⁷.

Una vez en territorio, se llevaron a cabo las últimas reuniones previas al trabajo de campo. Estas reuniones estuvieron dedicadas a la socialización de la técnicas, el enfoque fue práctico y dirigido a la recogida de información. Como parte de la reconstrucción de la experiencia investigativa se identificaron tres puntos que se trataron en este espacio como significativo en términos de aprendizajes:

1. Caracterización de las técnicas y métodos pensados para el trabajo en Vencedores:
2. Explicar una vez más el propósito detrás de cada una de las técnicas en términos (1) del contexto y las mujeres indígenas kichwas, (2) el propósito de la investigación y (3) de la aproximación decolonial.
3. Definir los objetivos metodológicos a cumplir en el trabajo de campo: Revisar y explicar el objetivo de cada una de las actividades que se realizaron en el trabajo y la relación de cada uno con las preguntas de investigación del proyecto general.
4. Y, recalcar los roles que cada uno debía tomar en términos de su investigación:
Reafirmar los matices que la decolonialidad y la IAP sugieren para el desenvolvimiento del investigador en campo y en su relación sujeto-investigador.

Las técnicas y/o herramientas que se priorizaron pretendieron rescatar lo oral y lo visual. Así se trabajó sobre las particularidades que las entrevistas iban a tener, eran de tipo abierto, sin guión únicamente se contó con una líneas indagativas.

⁷ Cuando nos referimos a los modos de conocer y producir conocimiento lo hacemos en referencia a lo que Quijano expresa “de producir perspectivas, imágenes y sistemas de imágenes, símbolos, modos de significación; sobre los recursos, patrones e instrumentos de expresión formalizada y objetivada, intelectual o visual” (1992: 12)

Tomamos la decisión de que las entrevistas abiertas sean abiertas, que sea una conversación. Que sea una conversación *con ellas*, de los temas que *ellas quieran hablar*; *como ellas lo quieran hablar* ¿ok? En ese sentido no hay guía, no hay nada. (Fragmentos de conversación entre equipo de investigación, E. Luzuriaga, 21 de julio de 2017)

Otra de las herramientas de recogida de información que se planificó utilizar fue el photovoice. El photovoice permite recoger la voz de los sujetos de estudio, en este caso las mujeres indígenas kichwa, desde las imágenes, se pretendió reflejar la representación de un problema para la comunidad desde la óptica de las mujeres indígenas kichwas. La propuesta de utilizar esta herramienta nace a partir de la vinculación con la IAP⁸, por lo que se creyó pertinente emplearla para la investigación. Sin embargo, cuando el equipo se encontró en la comunidad se decidió por motivos del contexto⁹ desarrollar una adaptación del photovoice.

Considerando el aporte que los métodos visuales otorgan al enriquecimiento de una investigación que utiliza IAP, el grupo de investigación buscó una solución: se adaptó los talleres de photovoice a unos talleres de dibujo-debate. Esto es, que en lugar de tomar fotos y hacer una discusión grupal posterior, las mujeres indígenas dibujaron y conversaron junto con los investigadores sobre las condiciones históricas, problemáticas, significaciones y expectativas de la ciudad de Puyo a lo largo de su vida en Vencedores.

(...) bueno pero nosotros también dibujamos, dibujamos entre todos
(...) Entonces vamos, (...) hacemos un dibujo entre los cuatro y si necesitamos más papel pues usamos el otro ¿ya?. (Fragmento del taller de dibujo-debate, E. Luzuriaga, 22 de julio de 2017)

La categoría interacción entre los participantes se construyó a partir de la intencionalidad de generar un vínculo de confianza con el *otro*, para quienes participamos de la experiencia era claro que necesitábamos generar un vínculo como individuos preocupados por las mismas problemáticas. Así que se planteó partir de las semejanzas, de las cosas que nos hacen iguales, en lugar de fijar las diferencias. De esta manera se edificaron puentes entre la comunidad y los participantes de la UCG.

⁸ Ver Wang C., Burris M., y Xiang YP (1996). También se puede ver Thompson, N., Miller, N., y Cameron, A. (2016).

⁹ En el proyecto de investigación “Construcción del voto de la mujer indígena desde las identidades colectivas, pues durante la recolección de información se presentan dos inconvenientes: (1) La dificultad en conseguir cámaras descartables, que son los instrumentos que se suelen usar en el empleo de esta herramienta, (2) la dificultad de movilidad de las mujeres indígenas, pues se encontraban en su lugar de trabajo (los centros turísticos), y por ende, no podían alejarse o dejar de atender a turistas.

A2: ¿el mono es su amigo?

A12: sí, es mi hijo. Es mi último hijo. (...)

A2: ¿y lo quieres?

A12: sí lo quiero es como un hijo. Por eso digo es mi hijo menor.

A2: (...) Mira yo tengo un perro. Te voy a enseñar. Yo tengo un perro que se llama... es niña, es mi hija. Se llama Matilda. Y también es guaguaita. Matilda cumple seis meses en dos semanas. Mírela. Y también se pone como él, agarrada. (Fragmentos del taller dibujo-debate, E. Luzuriaga y Carlota, 22 de julio de 2017)

Los puentes se convirtieron en el espacio sobre el que se edificó la principal característica de la relación entre los participantes, la horizontalidad. En la interacción se evidenció un proceso donde el intercambio no se trató de conocer al otro, sino de conocerse mutuamente. El interés que mostraban los investigadores por escucharlas y conocerlas: conocer a la mujer, a la madre, a la persona, tuvo resultados a favor de la construcción de una relación sólida.

Finalmente, uno de los componentes más importantes de la investigación fue la reflexividad durante cada una de las fases del proceso. La reflexión después del *hacer* se realizaba con la finalidad de evaluar las actividades metodológicas, en el caso puntual de la investigación en la que se enmarca este artículo, se hizo en un principio desde la mirada de los investigadores. Por tanto, cada vez que se conversaba sobre la práctica investigativa, la retroalimentación era en torno al rol que ocupaban los investigadores como facilitadores del proceso. No obstante, se identificó que una aproximación decolonial con IAP podía contar con una retroalimentación en ambas vías: desde los investigadores y desde el colectivo/grupo de investigación.

que ustedes nos regalan a nosotros, este espacio de reflexión que es interesante para que ustedes piensen sobre su práctica pero que es importante para nosotras; para que nosotras pensemos sobre nuestra práctica como investigadoras y como docentes. (Fragmento de conversación entre equipo de investigación, E. Luzuriaga, 22 de julio de 2017)

Así, después del taller dibujo-debate realizado con las mujeres indígenas kichwa, se conversó con ellas acerca de la actividad para conocer sus opiniones y fortalecer este ejercicio en prácticas futuras. Se identificó satisfacción por parte de las participantes: “si está bien bonito para poder (...) conversar, dialogar y acordar de lo que hemos pasado me gusta de todo”. (J. Malaver, comunicación personal, 22 de julio de 2017). Los investigadores reflexionaron también sobre las actividades llevadas a cabo con la comunidad y en los pequeños detalles que cambiarían para futuras ocasiones. Es decir, se examinó el alcance y las limitaciones de la práctica con el propósito de sentar supuestos metodológicos que permitan una recogida de información más efectiva para futuras intervenciones en campo.

Finalmente esta intervención con la comunidad Vencedores se caracterizó por la retroalimentación constante y en dos vías. Incluso los productos de la investigación fueron devueltos a la comunidad y se realizó una sesión de debate con la finalidad de incorporar las apreciaciones de quienes fueron parte del proceso. Los resultados de esta primera intervención¹⁰ han servido como insumo para el diseño de las nuevas propuestas de investigación en la misma comunidad, con la intención de generar continuidad en la intervención y ofrecer una vinculación constante y sostenida de que responda a sus necesidades y demandas.

5. CONCLUSIÓN

El presente artículo buscó realizar una discusión teórica-metodológica entre los supuestos planteados para realizar investigación desde la decolonialidad y la investigación acción participativa -IAP-. En base a los aprendizajes sistematizados de una investigación realizada por las autoras en el 2017 con mujeres kichwa de la amazonía ecuatoriana, se entrelazaron las ideas planteadas por la IAP como una manera de fortalecer la aproximación que se realizó con las participantes del estudio. Se propuso reflexionar sobre esta investigación para generar un diseño metodológico que tenga por objetivo aproximarse y entender los conocimientos *otros* que a su vez lleven a ejecutar acciones *otras* que busquen y logren transformar estructuras sociales y/o culturales.

Se partió de entender la decolonialidad desde autores como Quijano, Mignolo, Dussel y Walsh. El giro decolonial responde a una necesidad de crear conocimiento *otro*, que critica la marca colonial que dejó la modernidad intraeuropea en el sur. La decolonialidad no rechaza, ni pretende desconocer el conocimiento creado desde la occidentalidad, no obstante sí reconoce los aspectos de la dominación, ya no física, sino abstracta, que crearon un imaginario en los colonizados que no es propio (Walsh, 2001). De esta manera se busca la construcción de nuevos marcos teóricos y epistemológicos donde discutan ambos conocimientos, en pos de crear no únicamente conocimiento nuevo, sino un nuevo marco de interacción para estas ideas *otras*¹¹. Llevado al campo metodológico, para crear este conocimiento *otro*, es necesario reconocer que las maneras de aproximarse al mismo son distintas. Se reflexiona y se cuestionan las herramientas investigativas, para construir las investigaciones donde el *otro* tiene voz propia.

En el contexto antes descrito se encuentra la decolonialidad y la IAP. La IAP como una vía para otorgar a aquellos grupos o colectivos en condiciones de vulnerabilidad, pobreza y desigualdad una herramienta de acción participativa hacia el mejoramiento de su calidad de vida, es un espacio para la militancia y para buscar soluciones a las problemáticas creadas por los sistemas dominantes

¹⁰ El proyecto semillero se ha mantenido y está aprobado hasta el 2020

¹¹ La denominación de “ideas *otras*” en escritos decoloniales, pretende posicionar los saberes populares, ancestrales y/o no-hegemónicos como parte de la diversidad de epistemologías en las ciencias sociales.

y las políticas de desarrollo. Esta aproximación es planteada únicamente desde la metodología, y responde a repositionar la forma en que se investiga, quedándose ya no sólo en la teoría sino reivindicando la práctica, cuyo eje central es la participación tanto del investigador como del investigado. Al igual que el paradigma decolonial, busca romper con las formas tradicionales de hacer investigación y construir una dinámica horizontal donde participan activamente todos los actores involucrados.

Recogiendo los aprendizajes teóricos y metodológicos de la investigación “Construcción del voto de la mujer indígena desde las identidades colectivas” se puso a discutir los planteamientos básicos de estas dos teorías y sus limitaciones, con el fin de proponer un modelo conjunto. Reflexionando desde la decolonialidad, se reconoce una base común que dio paso al surgimiento de estos paradigmas. El reconocimiento de que aún persiste una problemática de colonialidad interna, sirve como empuje para la construcción de aproximaciones que se alejen de supuestos tradicionales y busquen empoderar los grupos de han sido invisibilizados. Es decir, ambos modelos, en este caso más la IAP, plantea bajar de la abstracción a la práctica, y facilitar al colectivo protagonista generando espacios en la diversidad del *otro* que ya no es investigado sino también investigador. Si bien la IAP sitúa a la práctica como herramienta principal, una reflexión desde los pensamientos decoloniales aporte a al planteamiento teórico metodológico. Remontándonos a la experiencia investigativa descrita en este artículo, la decolonialidad fue el pilar para aproximarnos a conocer la identidad de estas mujeres, que terminó en una construcción conjunta de descripción *otra* con ellas, sobre ellas.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ARÉVALO, G. (2013). Reportando Desde un Frente Decolonial: La Emergencia del Paradigma Indígena de Investigación, disponible en <http://upedagogica.edu.bo/wp-content/uploads/2015/12/2.-Reportando-desde-un-frente-decolonial.pdf> [consulta: 28-2-2018]
- BALCAZAR, F. (2003): “Investigación acción participativa (IAP): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación”, *Fundamentos En Humanidades*, 4 (7/8), pp. 59-77.
- BARNECHEA, M. y GONZÁLEZ, E y MORGAN, M. (1994): “La Sistematización como producción de conocimientos”, disponible en <http://www.cepalforja.org/sistema/bvirtual/?p=690> [consulta: 28-2-2018]
- CASTRO-GÓMEZ, S. y GROSFUGUEL, R. (2007): *El giro decolonial, reflexiones para una diversidad epistémica*, Bogotá, Editorial Siglo del Hombre Editores.
- COLMENARES, A. (2012): “Investigación-acción participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción”, *Voces Y Silencios: Revista Latinoamericana De Educación*, 3 (2), pp. 102-115.
- CONSUEGRA, A., y MERCADO, K. (2017): “La IAP como alternativa metodológica para el cambio social: un análisis desde distintas perspectivas”, *Jangwa Pana*, 16 (1), pp. 90-102.

- DUSSEL, E. (2013): *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*, Madrid, Editorial Trotta.
- GARRIDO, J. (2007): "Perspectiva y prácticas de educación-investigación participativa", *Política y Sociedad*, 44 (1), pp. 107-124.
- GHISO, A. (2001): *Sistematización de experiencias en educación popular*.
- JARA, O. (2001): *Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencia*.
- KOVACH, M. (2010): "Conversational Method in Indigenous Research", *First Peoples Child & Family Review*, 5 (1), pp. 40-48.
- LUZURIAGA, E. (21 de julio de 2017): *Conversación entre equipo de investigación*.
- LUZURIAGA, E. (22 de julio de 2017): *Conversación entre equipo de investigación(b)*.
- LUZURIAGA, E. (22 de julio de 2017): *Taller de dibujo-debate*.
- MALAVAR, J. (22 de julio de 2017): *Entrevista con Juliana Malaver*.
- MELERO, N. (2012): "El Paradigma Crítico Y Los Aportes De La Investigación Acción Participativa En La Transformación De La Realidad Social: Un Análisis Desde Las Ciencias Sociales", *Cuestiones Pedagógicas*, 21, pp. 339-355.
- MIGNOLO, W. (2008): "La opción de-colonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso", *Tabula Rasa*, 8, pp. 243-281.
- MIGNOLO, W. (2009): "La colonialidad: la cara oculta de la modernidad", en *Moder-nologías: artistas contemporáneos investigan la modernidad y el modernismo*, Barcelona, pp. 39-49.
- PARK, P. (1990): "Qué es la investigación-acción participativa. Perspectivas teóricas y metodológicas", en *La investigación-acción participativa. Inicios y desarrollo*, Colombia, Editorial popular, pp. 135-171.
- PONS, L., CABRERA, J., y ESTRADA, D. (2014): "Historia de vida de mujeres indígenas en Chiapas. Compromisos del/la investigador/a", *Tendencias Pedagógicas*, 24.
- PUNTES, J. (2015): "Descolonización metodológica e interculturalidad. Reflexiones desde la investigación etnográfica", *RELMECS*, 2.
- QUIJANO, A. (1992): "Colonialidad y Modernidad/Racionalidad", *Perú Indígena*, 13 (29), pp. 11-20.
- RAHMAN, A., & FALS BORDA, O. (1989): "La situación actual y las perspectivas de la IAP en el mundo", *Análisis Político*, pp. 14-20.
- RESTREPO, E., y ROJAS, A. (2010): *Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*, Popayán, Editorial Universidad del Cauca.
- RIZO, M., y ROMEU, V. (2008): "Investigación-Acción-Participativa y comunicación intercultural. Relato de una experiencia de investigación con estudiantes de dos universidades de la ciudad de México", *Razón Y Palabra*, disponible en http://www.razonypalabra.org.mx/N/n65/varia/vromeu_mrizo.html
- ROMERO, R. (2014): "La IAP como método de investigación. Pertinencia, limitaciones y aportes", *Estudios Del Desarrollo Social: Cuba Y América Latina*, 2 (2), pp. 90-97.
- RUIZ, B. (2001): "La sistematización de prácticas".
- THOMPSON, N., MILLER, N., y CAMERON, A. (2016): "The indigenization of Photovoice Methodology", *International Review of Qualitative Research*, 9 (3), pp. 296-322.
- TUHIWAI, L. (1999): *Decolonizing Methodologies: Research and indigenous peoples*, Nueva Zelanda, Zed Books Ltd.
- TUHIWAI, L. (2012): "Caminando sobre terreno resbaladizo: La investigación de los pueblos nativos en la era de la incertidumbre", en *Manual de Investigación Cualitativa*, pp. 190-230.

- VILLASANTE, T., y MONTAÑÉS, M. (2012): “Algunos cambios de enfoque en las Ciencias Sociales”, en *La Investigación Social Participativa. Construyendo Ciudadanía*, pp. 11-38.
- WALSH, C. (2001): “¿Qué conocimiento(s)? Reflexiones sobre las políticas del conocimiento, el campo académico y el movimiento indígena ecuatoriano”, *Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*, 3 (25), pp. 1-10.
- WALSH, C. (2005): “Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad”, *Signo y Pensamiento*, 4 (46).
- WALSH, C. (2015): “Notas pedagógicas desde las grietas decoloniales”, *Clivajes. Revista de Ciencias Sociales*, 2 (4), pp. 1-11.
- WANG, C., BURRIS, M., y XIANG, YP (1996): Chinese village women as visual anthropologists: A participatory approach to reaching policymakers, *Soc Sci Med*, 42 (10), pp. 1391-1400.
- YEHIA, E. (2007): “Descolonización del conocimiento y la práctica: un encuentro dialógico entre el programa de investigación sobre modernidad/colonialidad/decolonialidad latinoamericanas y la teoría actor-red”, *Tabula rasa*, 6, pp. 85-114.